

# **Una aproximación a las relaciones existentes entre identidad barrial e integración socio territorial en el Barrio La Calera de Villa María en 2022**

**Romina Mercedes Fernández**  
[romi0943@gmail.com](mailto:romi0943@gmail.com)  
Universidad Nacional de Villa María

**Lilia Bergesio**  
[liliabergesio@gmail.com](mailto:liliabergesio@gmail.com)  
Universidad Nacional de Villa María

**Gabriel Souto**  
[gabi.souto98@gmail.com](mailto:gabi.souto98@gmail.com)  
Universidad Nacional de Villa María

## **Una aproximación a las relaciones existentes entre identidad barrial e integración socio territorial en el Barrio La Calera de Villa María en 2022**

### **Resumen**

El presente trabajo intentará realizar una aproximación a las relaciones existentes entre identidad barrial e integración socio territorial en el barrio La Calera en 2022. En el mismo buscaremos comprender cómo las características estructurantes del barrio y su estigmatización territorial determinan la construcción social de su identidad y condicionan el proceso de integración socio territorial. De este modo, tendrá como objetivos caracterizar geográficamente al barrio por medio de la observación no participante, en segundo lugar, describir el proceso de toma de tierras llevado a cabo en julio de 2009 en el barrio y, finalmente, analizar la identidad barrial de los vecinos, estos últimos abordados a partir de la realización de entrevistas semi-estructuradas y confección de mapas cognitivos. Este trabajo será abordado a partir de una metodología cualitativa, en el marco del paradigma comprensivista, y con un diseño no experimental y descriptivo. A partir de la estrategia metodológica utilizada en esta investigación buscaremos dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las características y relaciones entre identidad barrial e integración socio territorial en el barrio La Calera de la Ciudad de Villa María en 2022?

**Palabras clave:** identidad barrial; integración socio-territorial; territorio; estigmatización territorial; elementos estructurantes

## Introducción

El tema y problema de investigación que abordaremos surge a partir de un trabajo académico propio anterior<sup>1</sup> que nos permitió, a partir de un análisis físico espacial funcional de la ciudad propuesto por la profesora y arquitecta Mónica Sánchez, identificar cómo diversos elementos condicionan la manera en que las distintas partes o barrios de una ciudad se integran dentro de ella, así como la manera en que sus habitantes se desplazan, habitan y hacen uso de los espacios públicos y privados del territorio.

Acerca de esta noción, Francisco Albuquerque concibe al territorio "como un agente de transformación social y no únicamente como simple espacio o soporte funcional. El territorio socialmente organizado y sus rasgos sociales, culturales e históricos propios, son aspectos muy importantes desde la perspectiva del desarrollo local" (Albuquerque, 2004:18).

Desde esta postura planteada por Albuquerque nos ubicamos para realizar la presente investigación, la cual se inserta en la ciudad de Villa María.

Cabe destacar que la ciudad abordada posee algunos elementos estructurantes muy significativos, entendiéndose por éstos a aquellos que son determinantes en la organización jerárquica de la estructura urbana, que condicionan a la ciudad: el Río Tercero o Ctalamochita, constituyéndose como límite suroeste y sur de la ciudad, y las vías del ferrocarril que atraviesan la misma en sentido sureste a noroeste. Es importante mencionar que Villa María se fundó en 1867 a partir del tendido ferroviario por lo cual la ciudad se ha desarrollado desde sus inicios en torno al mismo. Otra característica físico funcional de la ciudad es su trazado regular y en cuadrícula, en general de carácter homogéneo enmarcado en cuatro bulevares que constituyen algunas de las principales vías urbanas y urbanas-regionales y que contienen al área central de la ciudad. Por fuera de estos bulevares encontramos el área pericentral, periférica y rural, en las cuales se encuentran una diversidad de barrios con características diferentes.<sup>2</sup>

En las investigaciones previas realizadas, luego del análisis físico espacial mencionado, pudimos identificar en el área periférica de la ciudad la situación del barrio La Calera, el cual está ubicado al noroeste de la ciudad, cuyos límites se han establecido en base a elementos estructurantes, como el tendido ferroviario, que limitan su accesibilidad e integración al resto de la ciudad; este hecho sumado a que uno de los ramales, el GM2, no cuenta con paso a nivel y el ramal GM4 cuenta con solo dos pasos a nivel sin barrera haciendo que el mismo se encuentre "aislado", ya que cuenta con solo una vía de acceso que es por calle Granaderos Argentinos. Además, nos parece importante mencionar la presencia del cementerio La Piedad en dicho barrio, el cual a su vez divide a éste en dos, complejizando aún más sus condiciones de integración.

Estos problemas pudieron ser observados a partir de herramientas y técnicas de nuestra carrera, siendo el abordaje también mediante enfoques ligados al desarrollo local-regional, desde el cual podemos observar la realidad para realizar diagnósticos que puedan ser fuente para una futura intervención buscando dar soluciones a los problemas y debilidades observadas, siguiendo a Albuquerque (2004), para introducir innovaciones al territorio.

---

<sup>1</sup> "Aportes para un Plan de Desarrollo Local desde el Ordenamiento Urbano-Territorial de Villa María" realizado para la cátedra Geografía Urbana y Regional 2021 de la Licenciatura en Desarrollo Local y Regional de la Universidad Nacional de Villa María.

<sup>2</sup> *Ibidem*.

En este orden de ideas, nos ubicamos desde las variables de análisis propuestas por Mónica Sánchez (2021), para dar cuenta de que el barrio en su proceso de construcción histórica tuvo diferentes momentos de transformación urbana; estos son procesos que se dan en las distintas partes de una ciudad (área central, pericentral, periférica) e impactan en el ordenamiento, la configuración y la dinámica urbana, la cual "puede entenderse como la resultante de un conjunto de fuerzas que actúan sobre la ciudad transformándola, fuerzas que trabajan desde adentro o fuerzas endógenas y fuerzas que intervienen desde el exterior del área urbana o fuerzas exógenas" (Meda, 2019: 23).

Los procesos nombrados anteriormente se pueden clasificar de diversas formas; el de crecimiento por extensión, que a su vez puede ser planificado (por ejemplo, a partir de políticas de vivienda) o espontáneo, continuo o discontinuo del trazado urbano; el de densificación, el cual puede implicar densificación poblacional o no, y por último el proceso de consolidación que hace referencia a la ocupación de la trama urbana, lo cual supone la edificación en las parcelas vacantes (Sánchez, 2021).

En el territorio objeto de esta investigación se observaron tres momentos ligados al proceso de crecimiento por extensión:

En primer lugar, y a lo largo del tiempo, desde la fundación del barrio se dio un crecimiento por extensión espontáneo a partir de la fábrica de Cal "La Calera", elemento central en la constitución del barrio, ya que era una fuente de empleo para los vecinos y forjó la identidad del mismo.

Un segundo momento en el que se da un proceso de crecimiento por extensión planificado, a partir de una política de viviendas, fue el "Plan Eva Perón", a partir del cual fueron entregadas viviendas en Barrio La Calera entre 2008-2020, plan del que fueron parte también los barrios Nicolás Avellaneda, Los Olmos y Las Playas.

Un tercer momento de este proceso de crecimiento por extensión se dio de manera espontánea en el año 2009, a partir de una toma de tierras en terrenos pertenecientes al Estado Nacional, más precisamente de Ferrocarriles Argentinos, los mismos se encuentran colindando el ramal GM4 paralelo a la Av. Gob. Sabattini.

Adicionalmente, estos procesos de crecimiento significaron también procesos de densificación y de consolidación del barrio La Calera. Su consolidación espacial no implicó una disminución de las desigualdades que sufren los vecinos de esta zona, ya que a pesar de la edificación de distintos equipamientos (como el Centro de Atención Primaria de la Salud o el Centro de Promoción Familiar) siguen sin contar con líneas de transporte urbano que ingresen al barrio, dificultando más la movilidad de las personas que residen allí. En la nota denominada "Villa María: contrastes entre lo que muestra el centro y los barrios" del diario digital Villa María Vivo del 5 de diciembre de 2015, podemos observar cómo expone la situación del barrio La Calera comparándola con la realidad que se vive en barrio Centro.

Tampoco cuentan con escuela de nivel secundario y deben trasladarse para acceder a la mayoría de los servicios ya que hacia adentro del barrio no cuentan con un corredor comercial y de servicios muy desarrollado, es decir que solo tienen la presencia de comercios de cercanía desde la calle Deán Funes hacia el noroeste del barrio. Aunque sí pudimos observar la presencia de un nodo comercial abocado a servicios para el cementerio, encontrándonos con diversas florerías y tiendas de placas fúnebres, en las calles Centenario y Granaderos Argentinos hasta calle Baigorria.

Los mismos procesos de crecimiento también dieron lugar a la aparición de tensiones entre los vecinos en su momento. Las diferentes formas en que los mismos accedieron al suelo fueron antecedentes para la emergencia de conflictos y situaciones problemáticas entre ellos. Analizando lo expresado por la informante clave empírica, si bien no planteó explícitamente la existencia de "grupos" hacia adentro del barrio, pudimos reconocer en lo discursivo que existían tres grupos diferenciados que responden a los protagonistas de cada uno de estos momentos de crecimiento planteado anteriormente al hacer mención de los vecinos "antiguos", los vecinos del "Plan Evita" y los vecinos de "la toma". De hecho, esta interpretación es confirmada por la informante clave experta al mencionar que la segregación también se da en este entramado (haciendo referencia al barrio La Calera).

Lo observado nos permite pensar que no existe una plena integración socio-territorial, entendiendo la misma como la posibilidad, por parte de los integrantes de la comunidad, de identificación con los elementos materiales y simbólicos del entorno que colaboran en la cohesión interna de los grupos sociales y contribuye a conformar las identidades de la ciudadanía (Sánchez, 2021:15).

Asimismo, las dificultades en la integración socio-territorial es una situación que se hizo presente también por la informante clave empírica cuando, ante nuestra pregunta acerca de las actividades del Centro Vecinal, nos hizo saber que la participación de los vecinos en cuestiones del barrio era baja o casi nula, dificultando la confluencia de los miembros de los diversos sectores para pensar el barrio.

Un informante clave suele ser de uso frecuente en las primeras etapas de la investigación, ya que orientan la misma y su desarrollo posterior. Son aquellas personas que acompañan, desde sus experiencias, al investigador en el primer acercamiento al hecho a estudiar y son sus fuentes primarias de información. Sin embargo, en etapas más avanzadas tienen también una función relevante ya que hacen posible cubrir faltantes de información y permiten la emergencia de aspectos no considerados. Un informante experto es quien aporta desde el saber al haber trabajado con el territorio o estudiado sobre algunas de las categorías a analizar, por otro lado, el informante empírico es parte activa del territorio conociendo sus dinámicas y las redes tejidas entre los vecinos del mismo.

El territorio abordado en la presente investigación no fue ajeno a la dinámica que impuso la pandemia por COVID-19, esto significó no solo un mayor trabajo diario para el comedor popular del barrio, sino el encuentro de vecinos de diferentes partes del barrio, volviéndose crucial el tejido de redes solidarias para atravesar los momentos más duros de la pandemia. Aun así, esta organización barrial que fue fruto de la necesidad de trabajo colectivo durante una situación tan difícil como las que se dio en ese momento, no fue sostenida en el tiempo. Es por ello que deducimos que existe una relación entre integración socio-territorial y participación vecinal; tal como dice Brusasca y Villareal (2019) creemos que el barrio "está segregado del resto debido a su escaso o nulo capital social desarrollado, con una organización vecinal desmembrada, con bajo sentido de pertenencia de los vecinos hacia el barrio, con nula integración comunitaria, con las organizaciones, instituciones y grupos del barrio con escasa participación y debilitada comunicación entre ellas." (p.3), entendiendo que todo esto tiene impacto sobre la identidad colectiva-barrial y viceversa.

La noción de capital social siempre remite a un cierto nivel de organización social; Capdevielle (2013:6) menciona a Robert Putnam quien plantea al capital social como un

instrumento de análisis macro, como un atributo de las comunidades, y no ya simplemente como un recurso de carácter individual. Desde esta perspectiva define al capital social como “aspectos de la organización social tales como confianza, normas y redes, que pueden mejorar la eficiencia de una sociedad al facilitar la acción coordinada” (Putnam, 1993:167).

Pero el capital social, desde la perspectiva estratégica de la acción, tomando las dimensiones de poder y relación de Bourdieu, establece que el capital social no es algo natural, ni tampoco “algo dado socialmente”, sino que por el contrario es resultado de una construcción, que supone importantes inversiones materiales y simbólicas y de esfuerzos que implican otros gastos. Su utilidad se expresa en los beneficios materiales y simbólicos (el prestigio, por ejemplo) que dependen de la participación en la red de relaciones. Los trabajos que se sitúan dentro de la visión de redes intentan subrayar la importancia que tiene el fortalecimiento de los lazos intracomunitarios como dadores de un fuerte sentimiento de identidad (Capdevielle, 2013).

Amparán y López Gallegos, parafraseando a Melucci, expresan que “la identidad colectiva es una definición compartida y producida por varios grupos y que se refiere a las orientaciones de la acción y el campo de oportunidades en el cual tiene lugar la acción” (Melucci en Amparán y López Gallegos, 2005:143). Por un lado, esta definición hace énfasis en las posibilidades que ofrece la identidad colectiva para que los actores calculen los costos y beneficios de la acción. Por el otro, enfatiza que una dimensión crucial de la identidad se origina en el hecho de que la acción colectiva también requiere de una inversión emocional, un sentido de pertenencia a la comunidad que no está basado en tal cálculo. Esta dimensión es crucial, pues si los actores sólo se involucraron en la acción colectiva mediante el cálculo del costo-beneficio, la permanencia del movimiento social en el tiempo se vería en peligro.

A partir de todo lo expresado podemos suponer que la identidad colectiva-barrial, construida a partir del capital social presente en la comunidad del barrio y esta misma como impulsora de la participación de los vecinos, impacta sobre la integración socio-territorial. Y esto nos insta a generar una aproximación a las relaciones existentes entre identidad barrial e integración socio territorial en el Barrio La Calera de Villa María, situándonos principalmente en lo que ocurre en 2022.

Es por ello que formulamos la siguiente situación problemática: ¿cuáles son las características y relaciones entre identidad barrial e integración socio-territorial?

A los fines de dar respuesta a la misma, definimos como objetivo general: comprender la relación entre identidad barrial e integración socio-territorial del barrio La Calera de la ciudad de Villa María en 2022, el cual será materializado mediante el abordaje de los siguientes objetivos específicos:

1. Caracterizar geográficamente al barrio La Calera en 2022.
2. Describir el proceso de toma de tierras llevado a cabo en el barrio La Calera en julio de 2009.
3. Analizar la identidad barrial de los vecinos del barrio la Calera en 2022.

## Consideraciones acerca del marco teórico

A fines de intentar comprender el vínculo que se establece entre identidad barrial e integración socio-territorial en el Barrio La Calera de Villa María en 2022, es preciso aclarar algunos conceptos y desde qué lugar nos posicionamos.

La presente investigación se desarrolla bajo el paradigma comprensivista, entendiendo por éste a aquel paradigma que postula que "el objetivo de las ciencias sociales no es tanto el explicar, sino más bien el de comprender (...) ¿Y qué significa comprender? Desocultar el sentido de algo, dar cuenta de los significados emitidos por el otro." (Pardo, 2003:58)

Adentrándonos en el tema de investigación, cuando se habla de integración socio-territorial es necesario identificar qué se entiende por desarrollo territorial en una primera instancia y de esa manera comprender al territorio como una de sus dimensiones.

Entendemos al desarrollo territorial como un proceso que intenta lograr una mejora del ingreso y de las condiciones y calidad de vida de la gente que vive en un determinado ámbito territorial, siendo este no solo la aplicación de políticas nacionales en los ámbitos provincial o municipal, sino que requiere que las estrategias sean elaboradas a partir de la movilización y participación activa de los actores territoriales. Por ello subrayamos que se trata de una acción surgida "desde abajo", no elaborada "desde arriba" por las instancias centrales del Estado o de la Provincia (Alburquerque y Pérez Rozzi, 2012:1)

Desde desarrollo territorial se desprende también la definición de territorio, el cual en palabras de Alburquerque: "es el conjunto de actores y agentes que lo habitan, con su organización social y política, su cultura e instituciones, así como el medio físico o medioambiente del mismo. Se trata de un sujeto (o "actor") fundamental del desarrollo" (Alburquerque, 2012: 2).

En este sentido, Wacquant plantea el vínculo triangular entre el espacio simbólico, el espacio social y el espacio físico, para a través del concepto de estigmatización territorial captar cómo la tacha de un lugar puede afectar a los residentes de barrios menospreciados. El autor sostiene que la estigmatización territorial "no es una condición estática o un proceso neutral, sino una forma significativa y perjudicial de acción, mediante la representación colectiva, atada a un lugar determinado" (Wacquant, 2014:220)

Este autor también relaciona los trabajos de Goffman y Bourdieu, al aparejar la visión del primero sobre estigma como "diferenciación basada en el desprestigio" que surge de la mirada común de otros, en directa interacción con la teoría de Pierre Bourdieu sobre el poder simbólico, como "nominación performativa", la cual es ejercida por una autoridad capaz de fijar su representación y hacerse realidad para forjar el concepto de estigmatización territorial. (Wacquant, 2014:224).

Wacquant considera que el espacio puede convertirse en una marca distintiva de deslegitimación social. Si consideramos que el mismo es contenedor de la identidad, de la multiplicidad, cuestión planteada por Doreen Massey (2007), podemos inferir cómo un espacio o un territorio marcado negativamente desemboca en la formación de un "nosotros" y un "ellos" o un "adentro" y un "afuera". Esto ciertamente tiene un impacto en la identidad de los vecinos de un barrio.

Parafraseando a Gravano (2003), existen dos procesos que hacen a la conformación espacial (urbana) de las identidades; el primero de ellos generado desde el

exterior del barrio como la atribución de marcas externas, las relaciones sociales objetivas y los procesos de segregación urbana, y por otro lado las relaciones generadas desde el interior del barrio como la auto-atribución, representaciones simbólicas, interacciones y manipulaciones simbólicas.

Otra forma de comprender cómo se configura la identidad en los territorios es a través de ciertas estrategias de supervivencia que tejen vínculos sociales en la unidad barrial. Dando cuenta de cómo las relaciones sociales dan forma al territorio es que se vuelve necesario un enfoque desde la perspectiva de vida del habitante, pues con cada acto cotidiano se realiza la construcción social del territorio y le dota de sentido. De esta forma entre la práctica y la espacialidad se va gestando la identidad de un individuo o un grupo, según las reflexiones hechas a partir de Lindon (2002) y De Certeau (1999).

También nos parece importante sumar la reflexión de Doreen Massey en cuanto a este tema, en donde establece:

si el espacio no es simplemente la suma de territorios, sino una complejidad de relaciones (flujos y fronteras; territorios y vínculos) implica que 'un lugar', un territorio, no puede ser tampoco simple y coherente. Al contrario, cada lugar es un nodo abierto de relaciones – una articulación, una malla – de flujos, influencias, intercambios, etc. La identidad de cada lugar (incluso su identidad política) es, por eso, el resultado de la mezcla distinta de todas las relaciones, prácticas, intercambios, etc., que se entrelazan ahí (dentro de este 'nodo') y producto también de lo que se desarrolle como resultado de este entrelazamiento. Es lo que he llamado 'un sentido global del lugar', un sentido global de lo local. No hay lugares que existan con identidades ya fijadas (predeterminadas) que luego tienen interacciones, los lugares adquieren sus identidades, en una parte en el proceso de la práctica de las relaciones 'con' otros y en otra parte de las relaciones internas (Massey, 2007:8).

A partir de estas dimensiones, y sosteniendo que el territorio es producto de relaciones sociales, podemos explicar que son los mismos vecinos quienes definen y limitan al territorio, trascendiendo lo entendido como espacio normado, es decir aquel cuyos límites están establecidos por las normativas estatales, y dando lugar al espacio vivido que es donde los vecinos se desenvuelven y construyen su identidad.

Estas construcciones, que se dan a partir de las relaciones sociales de los vecinos de un determinado espacio, son también puntapié para la organización colectiva, es allí que:

la integración manifiesta una necesidad y reproduce la acción de generar estrategias que aporten a que ciertas condiciones lleguen en conjunto hacia uno o un grupo de sujetos. Si nos referimos a integración socio-urbana, podemos pensar en estrategias que aporten a que los habitantes de un sector vivan en un entorno planificado en términos de territorialidad, donde puedan participar activamente en las decisiones que determinan su forma de habitar a nivel comunitario. Asimismo, podrían acceder a mecanismos que les permitan desarrollarse en términos económicos y productivos. Luego, en un plano más concreto, la integración socio-urbana debe garantizar el acceso a equipamiento e infraestructura a nivel colectivo y en lo particular garantizar las condiciones para brindar seguridad en la tenencia del suelo y la vivienda de los grupos familiares. (Cremaschi et al., 2021:5)

Luego de profundizar en la vinculación entre estos conceptos, y de generar una comprensión teórica mayor sobre el tema, elaboramos el siguiente supuesto de anticipación de sentido (S.A.S.): por las características estructurantes del Barrio La Calera, podemos suponer que se encuentra aislado de la Ciudad de Villa María. A su vez, por el



diseño de su trama urbana se encuentra fragmentado, lo cual determina la construcción social de su identidad y condiciona el proceso de integración socio-territorial.

Para observar esto, decidimos realizar mapas cognitivos para el relevamiento de datos, tomando lo propuesto por Kevin Lynch, autor relevante en la bibliografía de la cátedra de Geografía Urbana y Regional de la Licenciatura en Desarrollo Local-Regional.

Según Kevin Lynch<sup>3</sup>, la legibilidad es la facilidad con la que un entorno o una ciudad pueden ser reconocidos, organizada en unidades coherentes, aprendida y recordada. Este proceso se lleva a cabo a través de la identificación de cinco componentes:

- Hitos: son puntos de referencia, lugares o edificios significativos para la ubicación espacial.
- Nodos: son puntos estratégicos de la ciudad a los que el observador puede ingresar, focos intensivos de transporte, como cruces de calles, o concentraciones de determinado uso o carácter físico.
- Sendas: son conductos habituales, potenciales u ocasionales que sigue el observador.
- Bordes: son elementos lineales no usados o no considerados sendas por los individuos.
- Barrios, sectores o áreas: son partes de la ciudad que varían entre medianas y grandes, que suelen tener un carácter común que las identifica.

En este sentido cobran importancia los mapas cognitivos o mentales, el mapa cognitivo es un constructo que abarca aquellos procesos que posibilitan a la gente adquirir, codificar, almacenar, recordar y manipular la información sobre la naturaleza de su entorno. Esta información se refiere a los atributos y localizaciones relativas de la gente y los objetos del entorno, y es un componente esencial en los procesos adaptativos y de toma de decisiones espaciales (R. Downs y D. Stea). Existen dos tipos principales de mapas cognitivos; el secuencial, configurado básicamente por sendas y nodos, y el espacial, compuesto principalmente por hitos y áreas.<sup>4</sup>

Cuando nos situamos en un espacio determinado, distintos mecanismos psicológicos y fisiológicos se activan de modo que podamos captar diversas sensaciones e integrarlas en unidades de contenido y significado a través de las cuales podemos reconocer, comparar y explorar el entorno. Esta experiencia ambiental, que nos permite desenvolvernos en un lugar en función a intereses personales, las condiciones sociales y físicas del espacio, comprende la percepción ambiental y la cognición ambiental.

La percepción ambiental es el proceso que surge de la experiencia directa con el entorno, es decir, que ocurre *in situ* y depende en gran medida de las propiedades colativas que presente, capaces de desencadenar respuestas investigadoras o inquisitivas en la persona que percibe determinado estímulo ambiental.

La cognición ambiental es un proceso que involucra imágenes, conocimiento, información, creencias e impresiones que el individuo tiene sobre los aspectos estructurantes, funcionales, simbólicos de un lugar; por lo tanto involucra información que se posee previamente y no que surge por estar presente en el espacio en un momento concreto. La cognición ambiental aporta a urbanistas y geógrafos valiosa información

---

<sup>3</sup> Notas de cátedra de Geografía Urbana y Regional 2021 - Legibilidad Urbana y Mapas Cognitivos.

<sup>4</sup> *Ibídem*.

sobre cómo realizar intervenciones en el espacio más acordes a lo que la sociedad requiere.

A partir de los aportes de la percepción ambiental y la cognición ambiental, en la presente investigación podemos de comprender cómo los vecinos se vinculan con el barrio, con sus instituciones y que límites les reconocen, que generalmente responde a lo denominado anteriormente como espacio vivido, esto unido a las entrevistas nos permitirá ver cómo se vincula el espacio físico, el espacio social (referido a las relaciones sociales que se dan en el barrio) y el espacio simbólico (ligado a las percepciones y representaciones del barrio según sus propios habitantes).

### **Estrategia metodológica de la investigación**

La estrategia metodológica utilizada, en el marco del paradigma comprensivista planteado anteriormente, responde a un diseño de corte transversal, con el objetivo de circunscribir la recogida de información al año 2022 y poder realizar un acercamiento a la realidad actual del barrio La Calera. Por otro lado, el mismo tiene un diseño no experimental (o pre experimental), mediante el cual observamos el territorio sin introducir ninguna modificación o alteración en el mismo, ya que siguiendo los objetivos que nos planteamos en un inicio, decidimos trabajar con un diseño descriptivo y cualitativo (Cea D'Ancona, 1998) a modo de describir, mediante las técnicas de recolección adoptadas, el territorio elegido y así comprender las lógicas del mismo.

Diseñamos diversos instrumentos de recolección de datos para realizar la entrada a campo a modo de atender a los distintos objetivos específicos de la investigación, tales como la observación no participante que tenía como propósito brindarnos información para caracterizar geográficamente al barrio La Calera, y las entrevistas semiestructuradas, las mismas ofrecen al investigador un margen de maniobra considerable, además de mantener la estructura básica de la entrevista, incluso si se trata de una conversación guiada entre investigadores y entrevistados, existe flexibilidad. Estas entrevistas se realizaron a vecinos mayores de edad del barrio La Calera, en conjunto con la realización de mapas cognitivos por parte de los vecinos del barrio, buscando acceder a información que nos permita analizar la identidad barrial y profundizar en lo que fue el proceso de toma de tierras.

Para realizar las entrevistas trabajamos con un muestreo no probabilístico (no representativo) intencional selectivo (Rojas Soriano, 1991). Elegimos un muestreo no probabilístico ya que el mismo se apoya en la selección de las personas de acuerdo a las posibilidades de la investigación, siendo intencional selectivo porque decidimos trabajar con casos que puedan ser "representativos" de la población estudiada.

En tanto el universo está compuesto por los vecinos del barrio La Calera, la muestra está conformada por los vecinos mayores de edad del mencionado barrio. Trabajamos con nueve vecinos del barrio, de ambos sexos, y de entre 30 y 60 años. En su mayoría son vecinos nacidos en el barrio o que desarrollaron su vida en el mismo, tres de ellos viven en la zona que va de Bv. Vélez Sarsfield a calle Carbó, en la zona anterior al cementerio; el resto de los entrevistados viven entre calles Deán Funes y Chiclana, posterior al cementerio.

A su vez, definimos como unidad de análisis a los vecinos mayores de edad del Barrio La Calera y al barrio mismo, y como unidades de observación la participación social

de los vecinos, las formas de organización colectiva, la integración socio territorial, la percepción de la propia identidad barrial y las condiciones físico espaciales del barrio (Scribano, 2002).

## **Conclusiones**

La presente investigación se originó con la finalidad de dar respuesta al interrogante ¿cuáles son las relaciones existentes entre identidad barrial e integración territorial en el barrio La Calera de Villa María en 2022? El objetivo general definido pretendía comprender las relaciones existentes entre identidad barrial e integración socio-territorial en el barrio la Calera de Villa María en 2022, el cual materializamos mediante el abordaje de objetivos específicos.

A los fines de dar respuesta a lo planteado, desarrollamos la investigación teniendo en cuenta las siguientes dimensiones que forman parte del marco teórico, tales como territorio, identidad, integración socio territorial, capital social, estigma, espacio y construcción social, las cuales fueron abordadas de acuerdo a la especificidad de nuestra carrera desde la teoría del desarrollo territorial (Albuquerque y Pérez Rozzi, 2012) y dentro del paradigma comprensivista (Pardo, 2003), donde se pone especial atención al lugar que ocupa el sujeto del conocimiento en el proceso cognoscitivo.

Así, en cuanto a la caracterización geográfica del barrio observamos que posee una infraestructura urbana y de servicios desarrollada, observando que cuenta con cobertura total de servicios, a excepción de transporte público. También dimos cuenta de una densidad edilicia y fundiara alta, constatando situaciones de hacinamiento por lote.

A la hora de describir el proceso de toma de tierras que tuvo lugar en julio de 2009 en el barrio, nos encontramos con percepciones heterogéneas y desconocimiento del proceso por parte de los vecinos del barrio, esto sumado a que nos enfrentamos con obstáculos al no haber información a disposición sobre ese hecho de la ciudad.

Si pudimos observar que más allá de la inexactitud en cuanto a la procedencia de los actores intervinientes en el proceso de la toma, éste ha generado cierta estigmatización sobre la totalidad del territorio que se encuentra por detrás del cementerio, lo cual está en relación con lo que plantea Waqquant (2014) sobre la tacha que aparece sobre los vecinos de barrios menospreciados.

Lo antes mencionado queda reflejado en lo manifestado en la entrevista número 8, cuando le consultamos por los lugares más representativos del barrio responde:

en un tiempo cuando se vino mucha gente a vivir acá atrás al barrio, como si fuera atrás del cementerio, como que donaban casas y daban, eso como que arruinó cierta reputación del barrio. (Entrevista 8 realizada a habitante del barrio, 05/10/2022)

En cuanto al último objetivo específico planteado, dimos cuenta como el cementerio aparece como elemento fragmentador del barrio condicionando la forma en que los vecinos se vinculan entre sí, el uso que hacen de las instituciones del barrio y su participación en las actividades que se llevan a cabo en el mismo, dando paso a un discurso que nos permite pensar, en clave a lo propuesto por Doreen Massey (2007), que el territorio -en este caso el cementerio La Piedad- marcado como borde desemboca en la formación de un "nosotros" y un "ellos".

Nos parece importante rescatar, en relación a esto, como en la entrevista 5 cuando le consultamos sobre los límites del barrio se da el siguiente diálogo:

-¿Cuáles son, para usted, los límites de su barrio, es decir, hasta dónde llega su barrio?  
Tenemos de vía a vía, y desde el cementerio acá al campo.  
-Y del cementerio hasta el bulevar, ¿no es parte del barrio?  
No, porque cortaría ese pedazo, te lo divide ya el cementerio  
-¿Pero no es la Calera allá adelante?  
No. Te digo la verdad, nunca supe. Ahora que vos me decís, ya me voy a averiguar.  
(Entrevista 5 realizada a habitante del barrio, 21/09/2022)

En relación a la dimensión que aborda la integración de los vecinos en el barrio proponemos realizar el análisis a partir del fraccionamiento generado por el cementerio entre la parte de adelante y de atrás del barrio, ya que el mismo atraviesa todos los indicadores analizados.

Así, mientras que los vecinos pertenecientes a la parte de atrás del barrio dicen en su mayoría hacer uso de las instituciones del mismo y de participar en las actividades que en él se realizan, la mayoría de quienes se encuentran en la parte de adelante sostienen que "en el barrio no se realizan actividades" (Entrevista 6 realizada a habitante del barrio, 05/10/2022) y que no usan las instituciones prefiriendo utilizar aquellas ubicadas en el centro de la ciudad.

A la hora de pensar la integración en el barrio retomamos lo que plantea Cremaschi (2021) en relación a cómo el acceso a equipamiento e infraestructura facilitan este proceso, sin embargo, en el territorio analizado la existencia del cementerio como elemento estructurante que lo fracciona, complejiza la integración de los vecinos ya que la mayoría de los equipamientos de tipo institucionales se encuentran en el sector del barrio posterior al cementerio, entre las calles Deán Funes y Chiclana.

Pudimos dar cuenta así del objetivo general planteado, consiguiendo comprender las relaciones existentes entre identidad barrial e integración socio-territorial en el barrio La Calera en 2022, y observando el cumplimiento del supuesto de anticipación de sentido, al constatar cómo las condiciones estructurantes del barrio determinan la construcción social de su identidad y condicionan el proceso de integración socio-territorial hacia su interior.

En conclusión, podemos decir que la presencia y el uso de equipamientos facilitan el proceso de construcción de la identidad barrial y de integración socio-territorial. No obstante, en el caso del barrio La Calera esto se dificulta por la presencia del cementerio como elemento fragmentador de la dinámica urbana y social, lo cual arroja como resultado la existencia de una identidad más fuerte entre los vecinos que viven en el sector ubicado detrás del cementerio, en el cual se encuentran asentadas las instituciones y los equipamientos del barrio.

## Bibliografía

Alburquerque, F. (2004). El enfoque del desarrollo económico local. Cuadernos DEL, Desarrollo Económico local y Empleabilidad Programa AREA – Organización Internacional del Trabajo, Oficina Argentina.

Alburquerque, F. & Pérez Rozzi, S. (2012). El desarrollo territorial: enfoque, contenido y políticas. Mesa de Programas 2012, Programa ConectaDEL.

Brusasca, H. y Villarreal, M. (2019). De la "toma" al "barrio". Incremento del Capital Social y Regularización Dominial en el barrio La Calera, Villa María, Córdoba. 1er Congreso Argentino de Desarrollo Territorial. 3ras Jornadas de Desarrollo, las redes locales y el desafío de la innovación en una nueva etapa de la globalización. Villa María: Universidad Nacional de Villa María

Capdevielle, J. (2013). Capital Social. Debates y Reflexiones en torno a un concepto polémico. *Revista de Sociología e Política*, 22 (51), 3-14.

Chihu Amparán, A. y Lopez Gallegos, A. (2007). La Construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci. *Polis*, 3, (1), 125-159.

Cravino, M. C. (2020). Los asentamientos populares: Vieja y nueva deuda urbana. *Múltiples miradas para renovar una agenda urbana en crisis 1*. Cuaderno del Grupo de Trabajo Desigualdades urbanas. CLACSO. 67-74

Cremaschi et al. (2021). Criterios metodológicos para la definición de áreas prioritarias de alta vulnerabilidad socio-ambiental: el caso de la Micro-Región Gran La Plata. Hacia la integración sociourbana de los barrios populares. *Cartografías del Sur*, 14, 119-142.

De Certeau, M. (1999). *La invención de lo cotidiano 2: habitar, cocinar*, 5-12. México: Universidad Iberoamericana.

Gravano, A. (2003). *Antropología de lo barrial: estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*. Buenos Aires: Espacio.

Lindon, A. (2002). La construcción social del territorio y los modos de vida en la periferia metropolitana. *Territorios*, 7, 27-41.

Massey, D. (2007). Geometrías del poder y la conceptualización del espacio. Conferencia dictada en la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 17 de septiembre de 2007.

Rojas Soriano, R. (1991). *Guía para realizar investigaciones sociales*. México: Plaza y Valdes editores.

Pardo, R. (2003). El desafío de las ciencias sociales. Del naturalismo a la hermenéutica. *Perspectivas Metodológicas*, 3 (3), 51-60.

Sanchez, M. (2021). Temas claves en el estudio de los hechos urbanos. Documento de Apoyo Teórico de la Cátedra de Geografía Urbana y Regional 2021.

Wacquant, L. (2014). Estigmatización territorial en acción. *Invi*, 29, 219-240.